

Perfil Biográfico de Iginio Giordani (1894-1980)

Por Alberto Lo Presti – Director del Centro Iginio Giordani

Iginio Giordani, escritor, político, ecumenista y un estudioso de patrística, co-fundador del Movimiento de los Focolares, es una de las figuras más representativas del Novecientos, una personalidad polifacética que ha dejado huellas profundas y ha abierto perspectivas proféticas en el nivel cultural, político, eclesial y social.

Nace el 24 de septiembre de 1894, en Tivoli, en una familia de humildes orígenes. Es el primero de 6 hijos. En 1920 se casa con Mya Salviati. Tendrán 4 hijos: Mario, Sergio, Brando y Bonizza. Desde los años de la escuela elemental colabora con su padre que es albañil y deja la escuela por un año para dedicarse al trabajo. Con la ayuda de alguien que reconoce su inteligencia, reanuda los estudios: secundaria en el seminario y el liceo en la escuela pública, revelándose como un estudiante excepcional.

En la guerra - Apenas graduado, estalla la primera guerra mundial y es llamado a las armas y enviado a las trincheras de la Meseta Kárstica. Giordani no dispara ni una bala contra el enemigo, para no matar "a un hermano": siempre creyó en el valor supremo de la paz y define la guerra como "un acto de locura contra Dios y contra la razón humana". Lo hiere un francotirador austriaco y las heridas son tan graves que lo retendrán tres años en el hospital: 11 operaciones, una medalla de plata y ... una cita con Dios. Los escritos de un laico, Contardo Ferrini, que luego será declarado beato, lo ayudan a descubrir que aún en medio del mundo se puede alcanzar la santidad.

EL compromiso político y cultural

En 1919, el llamamiento a los "libres y fuertes" de Luigi Sturzo encuentra a Iginio Giordani tendido en una cama del Hospital Militar, entre operaciones quirúrgicas alternadas por los exámenes universitarios que Giordani rinde en la Facultad de Letras de la Universidad de la Sabiduría de Roma. La respuesta de Giordani no se deja esperar: es uno de los primeros en unirse a la recién nacida experiencia del Partido Popular y se convierte en uno de los primeros en trabajar al lado del sacerdote siciliano para construir el partido, encargado de la Oficina de Prensa, de la que llegará a ser su director.

Durante los años del régimen fascista Giordani recorre caminos - a menudo bastante peligrosos- sobre todo en la denuncia de la violencia y el clima de intimidación que el fascismo difundía en la sociedad italiana. El volumen titulado *Revolta Católica* de 1925 es el símbolo de esta oposición al régimen, seguido en aquellos años veinte por otros títulos como: *Signo de Contradicción* (1933), *Catolicidad* (1938) y *La Sociedad cristiana* (1942).

La policía comienza a perseguirlo, lo siguen, y le secuestran sus publicaciones. Los fascistas quisieran castigarlo con violencia y mandarlo en exilio, pero Giordani es un herido y un graduado de guerra (una ironía de la historia, si pensamos que era un pacifista), por lo tanto es uno que está protegido por la misma retórica fascista, que resaltaba a los héroes de la Gran Guerra. Lo expulsan del Colegio de Periodistas y viene obligado a renunciar a la enseñanza en la escuela pública.

Sufre lo que Giordani define como “un exilio social y político”: privado de toda oportunidad de trabajo, Iginio parte en 1927 para los Estados Unidos donde, por cuenta de la Santa Sede, hace unos cursos de Bibliotecología. Allí entra en contacto con el mundo protestante y conoce la literatura norteamericana. De regreso a Roma trabaja como dirigente de la Biblioteca Vaticana: renueva el catálogo de la Biblioteca y hace nacer una escuela de bibliotecología en la que facilita así la asunción de De Gasperi.

Poco después de haber comenzado a colaborar en la revista *Fides*, una revista de renombre, publicada mensualmente por la Obra Pontificia para la Conservación de la fe, se convierte en su director en 1932 y será el primer laico, casado, que ejercerá un cargo de tan alto relieve en la Santa Sede. Continúa su obra a escondidas con los ex exponentes del partido popular y luego lo encontramos preparando junto a De Gasperi y a Bonomi el renacimiento de la democracia en Italia.

En 1935 publica el primer volumen de su obra más conocida, *El mensaje social del cristianismo*, que terminará en 1958. Esta obra tendrá numerosas ediciones y traducciones, incluida la traducción en chino. Ésta constituirá una piedra miliar del pensamiento social cristiano.

Después de la caída del régimen, nace «*El Cotidiano*», el nuevo diario de la Acción Católica y Giordani, exponente de relieve en el catolicismo democrático, será llamado a dirigirlo. El 2 de junio de 1946 **es elegido diputado** y entra a formar parte de aquellos llamados “**padres constituyentes**” que pusieron los fundamentos ideales de la República italiana. Es reelegido en 1948 y en 1950 llega a ser **miembro del Consejo de los Pueblos de Europa en Estrasburgo**. Siempre durante 1946 substituye a Guido Gonella en la dirección del periódico “El Pueblo”, pero renuncia un año después: cansado de las frecuentes injerencias que desde afuera quisieran comprometer sus opciones políticas: se resiste a ser “un director dirigido”.

El encuentro con Chiara Lubich – Co-Fundador de los Focolares – En septiembre de 1948, el encuentro con Chiara Lubich. Iginio tiene 54 años, es un escritor célebre, un político comprometido, apologista y director de varios periódicos, amigo de obispos y frecuentador habitual de pontífices, y aun así, frente a una joven laica que tiene la mitad de sus años, fundadora de un movimiento espiritual comunitario nuevo, su vida sufre un vuelco. Dirá más tarde “Todos mis estudios, mis ideales, los acontecimientos mismos de mi vida me aparecieron todos dirigidos hacia esta meta... Puedo decir que antes buscaba, y que ahora he encontrado.”

Encuentra la respuesta a su sed de santidad con su plena participación, aun estando casado, en la vida de comunidad del Focolar, formada por focolarinos vírgenes. Puro de corazón y con el alma totalmente abierta hacia la humanidad, abre así una nueva vía de santidad a un sin fin de casados, vía todavía inédita en la Iglesia. Giordani ofrece a Chiara todo el patrimonio de su intensa vida política y profesional, como casado, padre de familia, hombre de cultura, inmerso en el mundo y en la historia con valor y pasión. Chiara ve en él a toda la humanidad representada, con sus dolores y sus virtudes, y lo considera como la semilla de todas las ramificaciones que poco a poco ella irá fundando y que darán siempre más desarrollo al Movimiento. Por la contribución tan relevante que dio en la actuación del plan de unidad inscrito en el carisma de la fundadora, ella misma lo reconocerá co-fundador.

El nuevo viraje en la vida de Giordani produce un cambio tan profundo que- escribe - : “produjo en mis amigos un fuerte impacto” Su vena polémica se transforma y Giordani adquiere una nueva y marcada sensibilidad al diálogo profundo. Memorable es su discurso parlamentario en 1949 sobre la adhesión de Italia al Pacto del Atlántico, visto como un instrumento de paz y

unidad, y no solo en vista de la defensa militar (un discurso que fue aplaudido por todos los sectores del aula). Su búsqueda de la concordia y de la comunión de todos los pueblos lo lleva a promover la primera propuesta de ley sobre la Objeción de Conciencia junto al socialista Calosso, y a promover junto con los diputados de los diversos partidos un "Acuerdo Parlamentario por la Paz".

En 1953, no es reelegido en la Cámara de los Diputados y para Giordani es la ocasión para dedicarse a tiempo completo al Movimiento de los Focolares. En ese mismo año publica *La Divina Aventura*, primera exposición sistemática de la espiritualidad de la Unidad.

Seguidamente, asume la dirección de Ciudad Nueva, la revista del Movimiento (en la que escribirá hasta 1979), y también se ocupará del Centro Uno, la secretaría ecuménica del Movimiento.

Significativa es la publicación de *Laicado y sacerdocio* (1964), poco antes de que se publicara la *Lumen Gentium*, en la que Giordani ofrece una lúcida anticipación de los temas conciliares sobre el laicado católico, concluyendo así una investigación que, en realidad, lo había ocupado por muchos años.

En 1974, después de la muerte de su amada esposa Mya, Iginio entra a formar parte de un Focolar en Rocca de Papa, en el que era entonces el Centro Mariápolis, en el corazón de la estructura organizadora del Movimiento.

El 18 de abril de 1980 concluye su viaje terreno en Rocca di Papa. Chiara y todos aquellos que estuvieron cerca de él en los últimos 30 años, lo catalogan como *"el hombre de las bienaventuranzas"*

Proceso de beatificación – En el año 2004 se abre oficialmente la causa de beatificación de Iginio Giordani en la catedral de Frascati, diócesis donde Iginio Giordani terminó sus días. Se concluyó a nivel diocesano el 27 de septiembre de 2009 y ahora está en la segunda fase, en la Congregación para la causa de los santos.

Roma, abril de 2014.